anaderos de Coopecureña mejoran manejo técnico de sus fincas

• En el distrito de Cureña, Sarapiquí, Costa Rica

Juan Carlos Cardona Álvarez Escuela de Agronomía jcardona@itcr.ac.cr

La producción de los ganaderos asociados a Coopecureña es objeto de estudio desde el 2011, cuando la Universidad Nacional (UNA) ingresó a la zona y realizó un diagnóstico preliminar de las causas de la baja productividad de sus empresas ganaderas, con estudiantes de la Escuela de Planificación Económica y Social, de la Facultad de Ciencias Sociales y liderado por la máster Priscila Mena.

En el ámbito pecuario, uno de los problemas encontrados fue la mala condición de la mayoría de las fincas en materia de forrajes para el ganado, motivo por el cual comenzó este proyecto. En el 2014 se formuló una propuesta por medio del Programa de Regionalización Universitaria, para contribuir con el mejoramiento de las ganaderías de los cooperativistas y para ello se hizo un diagnóstico más profundo, a nivel de suelos, forrajes y ganados, con la ayuda de los profesores y estudiantes de los cursos Edafología, Agrostología y Sistemas de producción de bovinos de leche, de la Escuela de Agronomía del Tecnológico de Costa Rica-Sede Regional San Carlos (TEC-SSC). Para esto se realizaron giras de campo de dos días cada una en momentos diferentes, donde se recolectaron las muestras pertinentes para cada diagnóstico, se procesaron algunas en el Laboratorio de Análisis Agronómicos, del TEC-SSC, se interpretaron y se dieron los resultados, junto con las recomendaciones del caso.

Los profesores participantes fueron los ingenieros Luis Pineda (Agrostología), Arnoldo Gadea y Parménides Furcal (Edafología) y Wilfrido Paniagua (Sistemas productivos de bovinos de leche).

Los resultados mostraron las carencias de los finqueros en cuanto al manejo general de sus ganaderías y surgió el proyecto del año 2015,



Grupo de estudiantes y profesores del curso de Edafología.



Taller de establecimiento de pasturas.

donde por medio de capacitaciones y talleres teórico-prácticos se fueron subsanando. En diversos talleres, los ganaderos participaron en charlas y trabajo de campo, donde practicaron lo aprendido. Los talleres se basaron en el uso apropiado del suelo, elaboración y uso de registros, instalación y empleo de cercas eléctricas, siembra, establecimiento y utilización de pasturas, y manejo y alimentación del ganado lechero.

A raíz de este proyecto, se consiguieron recursos del Estado, canalizados por el Instituto de Desarrollo Agrario (INDER), para la compra y donación de vacas para los finqueros, así como un equipo completo de cerca eléctrica, igualmente para algunos de los asociados cooperativistas. Esto se alcanzó por gestiones conjuntas entre el TEC (Juan Carlos Cardona) y la UNA (Priscila Mena). Así mismo, diversas instituciones como la Universidad de Costa Rica (UCR), el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA), el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y otras, han vuelto sus ojos hacia la zona, incursionando en ella y brindando diferentes tipos de ayudas que antes no llegaban.

Algunos finqueros han puesto en práctica las capacidades adquiridas y han comenzado a mejorar sus potreros, sembrando pastos nuevos o recuperando los existentes; han hecho



Elaboración de registros.

divisiones utilizando cercas eléctricas; están conservando forrajes mediante el ensilaje en bolsa; han elaborado registros acorde a sus necesidades y comenzado a anotar datos productivos. También están mejorando su ganado, mediante el descarte de los animales improductivos y la incorporación de un mejor material genético. Igualmente, han mejorado las prácticas de ordeño y conservación de la leche; la cooperativa ya dispone de un centro de acopio de leche para comercializarla en forma líquida, mientras construyen su propia planta productora de queso y otros derivados lácteos. Con esto han logrado que aumenten los intermediarios compradores de queso artesanal y les paguen un precio más justo. Todavía falta que muchos cooperativistas lleven su leche al centro de acopio y fortalezcan más su propia empresa. De igual manera y aprovechado la planta física, están comercializando insumos para sus asociados a precios muy competitivos.

Para el año 2016 se espera dar acompañamiento a por lo menos tres finqueros en la implementación de los conocimientos adquiridos en los talleres de capacitación, con el fin de que sean empresas ganaderas modelo para los demás.

Estudiante participante en el proyecto Jennifer Muñoz Vargas